

Una red de voluntarios busca mejorar los cuidados paliativos y «atender bien a quienes sufren en la recta final»

- El proyecto Ecosistema Paliativo da sus primeros pasos en Fraga y en el barrio zaragozano de Casablanca con el objetivo de implicar a todo el territorio



ZARAGOZA. Crear una cultura paliativa y generar una sensibilidad que invite a cada vecino a cuidar de los suyos, con la esperanza de inspirar cada vez a más voluntarios. Esta es la idea del proyecto Ecosistema Paliativo (Ecopal), una iniciativa de acción comunitaria que nace en Aragón de la mano de la Fundación Dignia y busca involucrar a toda la comunidad para generar una red de apoyo y acompañamiento al final de la vida.

Tal y como explica su director, el doctor Rogelio Altsient, se puso en marcha con el objetivo de actuar y coordinar el tejido comunitario para complementar los cuidados paliativos tradicionales, entendiendo que la atención adecuada no puede limitarse exclusivamente al ámbito sanitario y debe implicar al conjunto de la sociedad. «Es un proyecto social de amplio alcance –señala– para hacer un mundo mejor atendiendo bien a quienes sufren en la recta final».

En este proyecto de voluntariado, cuyo reto es coordinar a la comunidad para dar unos cuidados paliativos de calidad, «la parte hu-

mana del acompañamiento es muy relevante»: «Se trata de articular un sistema de detección de necesidades mediante antenas sociales», aquellas personas y entidades que detectan una necesidad paliativa sin cubrir. Pueden ser desde farmacias, comercios o escuelas a parroquias, servicios sociales o los propios vecinos. «Un radar capta estas necesidades y se hace una evaluación para determinar los recursos que se deben movilizar», concreta Altsient, como

sanitarios, sociosanitarios, voluntariado, formación, espirituales, necesidades no paliativas...

Las actividades de formación de cuidadores son decisivas, así como la promoción de una cultura paliativa, «generando un clima de solidaridad y cooperación para atender a los más necesitados de atención en la enfermedad avanzada».

Un elemento diferencial de Ecopal es la colaboración con la Universidad de Zaragoza mediante la Cátedra Dignia Ecosistema Paliativo, que hace el seguimiento científico de evaluación de re-

Encuentro con voluntarios en el centro cívico del barrio zaragozano de Casablanca. ECOPAL

sultados: «Ahora estamos en la fase piloto rural en Fraga y urbana en el barrio zaragozano de Casablanca, que en un periodo de dos años irá dando resultados que permitirán extrapolar la experiencia a otras localidades y barrios.

«En Fraga ya han recibido la formación cerca de doscientos voluntarios y ya es una realidad que los primeros pacientes están recibiendo los resultados de Ecopal». En el barrio de Casablanca se avanza con distintas actividades, como el denominado Hope Café, en el centro cívico, en el que par-

ticipó un grupo de voluntarios. Consiste en un encuentro grupal, informal, donde los participantes «se reúnen para hablar abiertamente y de manera natural sobre la muerte mientras toman café, con el objetivo de desmitificar el tema, compartir experiencias y comprender mejor la finitud de la vida, guiados por un moderador».

Modelo compasivo

El análisis de resultados es una parte importante del proyecto. En febrero tuvo lugar en el Paraninfo una reunión entre un comité de investigadores de cuatro universidades japonesas y el equipo de la Cátedra Dignia de Cuidados y Ecosistema Paliativo para compartir experiencias y metodología de innovación sobre los modelos de atención comunitaria o ciudadanas compasivas. Las comunidades compasivas, explica el doctor Altsient, son una herramienta para mejorar la calidad de vida de la

ciudadanía con necesidades paliativas, en fase avanzada de una enfermedad o al final de la vida, y a medio plazo para ahorrar recursos al sistema sanitario.

En este sentido, resume Altsient, «el modelo de las ciudades compasivas parte de Allan Kellehear, que recogió el concepto en una idea clave: la muerte, el duelo, la enfermedad grave y el cuidado no son solo asuntos clínicos, sino fenómenos sociales». Hay estudios que avalan la importancia de estos modelos desde el punto de vista social y económico, y desde el año 2000 se han desarrollado experiencias piloto en países como Australia, Canadá o Inglaterra. Japón está viviendo una revolución demográfica y España va en la misma dirección. «Si ahora ya está muy tensado el sistema sanitario, esa revolución demográfica puede partir el sistema por la mitad», afirma Altsient.

E. PÉREZ BERIÁN

Ecopal colabora con la Universidad de Zaragoza mediante la Cátedra Dignia Ecosistema Paliativo, que hace el seguimiento científico de evaluación de resultados